

"NUNCA SOÑÉ CON LA ANTÁRTICA, NI SIQUIERA ME PERMITÍ IMAGINARLO"

Después de 30 años de funcionamiento estacional, en 2025 la base científica "Profesor Julio Escudero", ubicada en la Antártica, inició operaciones anuales continuas, consolidándose como la primera estación científica chilena con carácter permanente. Casi en paralelo, Viviana Pérez Santibáñez asumió la misión de dirigirla en su primera temporada invernal, siendo además la primera mujer jefa de una base chilena en el continente helado.

"Este hito no me pertenece solo a mí. Es resultado de muchas mujeres que antes abrieron camino y de otras que confiaron en mí. Cuando una mujer logra algo así, otras pueden pensar: 'Si ella pudo, yo también podría'", afirma. Hoy se desempeña como analista de operaciones en el Departamento de Expediciones del Instituto Antártico Chileno.

Cuenta que apenas se ente-

La consolidación de la primera estación permanente en la Antártica coincidió con otro hito: el de la primera mujer en asumir su jefatura. Aquí aborda los desafíos de gestión que implicó y analiza los prejuicios que siguen enfrentando las mujeres.

POR ANAÍS PERSSON

ró de que se abriría la base en invierno, no dudo en ofrecerme para ser parte del equipo, aunque jamás esperó dirigirlo. La noticia llegó de forma repentina en marzo del año pasado, mientras se encontraba de vacaciones: "Me llamaron y me dijeron que tenía que volver porque se iba el último vuelo y yo iba como jefa de base". Dice que no lo podía creer.

"Yo nunca soñé con la Antártica, ni siquiera me permití



imaginarlo", dice, acotando que por eso cree que las referentes son fundamentales.

Allí se encargó de la planificación de la expedición de los investigadores que iban a estudiar el cambio climático en la zona. También tuvo que coordinar gestiones como la alimentación o asegurarse de que tanto la red de agua, las luces y la calefacción funcionaran, ya que en condiciones extremas, el invierno impone exigencias concretas. "Muchas tareas que en verano se distribuyen entre varias personas ahora recaen en muy pocas. Todo requiere planificación constante, y de eso me encargué", explica.

Aunque fue la líder de la base hasta el 25 de agosto de 2025, hace una aclaración: "El verdadero jefe de la Antártica es el tiempo". En los meses más crudos, explica, hay cerca de 19 horas de oscuridad y temporales que pueden impedir salir de la base durante días.

Para ella, habitar este espacio implicó también una responsabilidad colectiva: "Cuando nos toca ejercer liderazgo en espacios tradicionalmente masculinos, tenemos que hacerlo de manera profesional y no individualista, porque así abrimos camino para otras".